ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo

17 diciembre, 2021

1.506

Visita "ad limina" de los obispos españoles

Desde que el lunes diera comienzo la visita *ad limina apostolorum* de los obispos españoles, organizados por Provincias Eclesiásticas, han sido muchas las actividades que ha llevado a cabo este primer grupo –los siguientes irán acudiendo hasta el 29 de enero–. Han celebrado la eucaristía en las basílicas romanas de San Pedro, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pedro Extramuros, y han visitado diferentes dicasterios y organismos vaticanos, en los que han mantenido reuniones de trabajo. «Vamos pasando por las distintas congregaciones o departamentos de la Santa Sede –ha declarado el Arzobispo de Oviedo, Mons. Sanz, desde Roma– que tienen que ver con las áreas pastorales que llevamos adelante en nuestras diócesis de origen. Todo lo que tiene que ver con la cultura, la familia y la vida, el clero y los sacerdotes, la vida consagrada, también con los pobres y las diferentes heridas que genera nuestra sociedad opulenta e insolidaria. También la misión, los medios de comunicación, es decir, todo ese abanico de aspectos y factores en donde la vida pastoral de una diócesis tiene su propio recorrido».

Ayer jueves por la mañana tuvo lugar el encuentro con el Papa Francisco, a partir de las 10,30 h. Una visita de más de dos horas y media en la que el Papa habló con una «franqueza, libertad y desparpajo», que nos «ha llenado de gozo y esperanza» tal y como explicó Mons. Sanz. «Un encuentro muy gozoso, en el que hemos ido exponiendo la inquietud personal de cada diócesis o lo que detectamos en nuestra España». «Tenemos por delante –ha dicho el Arzobispo de Oviedo– todo un recorrido que hacer para anunciar el Evangelio a los que tenemos en casa en primer lugar, nuestros fieles cristianos, a los que por algún motivo han dejado de frecuentar la Iglesia y se han convertido en alejados, y a los que no han podido acudir en ningún momento. Evangelizar significa comunicar una buena noticia, esa que enciende la esperanza en los corazones y pone luz en las zonas oscuras. Es un gozo poder venir a Roma y tener todos los obispos una semana de convivencia. En el corazón de la Iglesia y junto al sucesor de Pedro, el Papa Francisco».

CARTA DEL ARZOBISPO

"Asturias en Roma"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo..."

(Lc 1, 39-45) **Pág. 3**

ACTUALIDAD

"Los tesoros de la Catedral de Oviedo"

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org.

ArchiOviedo

www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

Archioviedo

Arzobispado de Oviedo

Una "dulce y contemplativa" Navidad

El Adviento y sobre todo la Navidad son tiempos de celebración entre amigos y familia, y aunque la amenaza de la pandemia sigue presente y nos conmina a la prudencia, la mesa se viste de gala y aparecen viandas que, de manera habitual, no se prodigan. Pero es Navidad, y se levanta un poco la mano, y se hacen excepciones y hasta pequeños excesos que son la sal de la vida. O el azúcar.

Y ya que es un hecho, el de la necesidad de compartir y de disfrutar de la comida en estas fechas, es justo entonces tener un recuerdo con las religiosas de los monasterios de clausura de nuestra diócesis, que trabajan en sus obradores para poder ofrecer sus dulces y pastas, con una calidad excepcional, y que además intentan recuperarse del golpe que supuso para la mayoría no poder vender desde sus tornos debido al confinamiento.

Es el caso de las Clarisas de Villaviciosa, donde la madre Abadesa, M.ª Luisa Picado, reconoce que trabajan de manera continuada para poder tener siempre productos y que la gente que acude, pueda llevarse lo que desean. "Nos interesa tener y así complacer a las personas que vienen. Además, toda esta época de la pandemia fue económicamente muy dura para los pequeños negocios como el nuestro, ya que no había ventas".

En el monasterio hay ocho religiosas, de las que dos trabajan de manera continuada en el obrador, aunque reciben apoyo en épocas fuertes, como esta de Navidad. Unas fechas en las que además ofrecen dulces especiales, como un árbol de Navidad hecho de galleta, o la novedad de este año, un "osito de Navidad, de mazapán, muy simpático que les gusta mucho a los niños", explica la madre abadesa, junto con turrones o cajas con surtido navideño. Además, en Villaviciosa estos días la gente hace la "Ruta de los Belenes", y el monasterio es una parada obligatoria, lo que ayuda a que las ventas se intensifiquen.

En general, la Navidad es una época fuerte de venta para todos los monasterios, que aprovechan para sacar también productos especiales, como los "Periquitos", de las Benedictinas de San Pelayo, en Oviedo. Unos dulces en forma de "O", haciendo alusión a las antífonas que se rezan en estos días de Adviento. Se elaboran exclusivamente en el mes de diciembre, aunque últimamente también han innovado con las Conchas, en referencia al Camino de Santiago, o unas Rosquillas en forma de O, de Oviedo.

"En Navidad tenemos por lo general más ventas –explica Sor M.ª Ángeles Villena–, hay empresas que hacen regalos a sus clientes y trabajadores y nos hacen encargos de nuestros productos". Por eso, la labor se intensifica, aunque todas, en la medida de sus posibilidades, se implican en el trabajo. Unas siete religiosas están en el obrador de continuo, otras en las porterías, otras vendiendo, trabajando en la administración, o en las labores de empaquetado y diseño de cajas. "Vivimos del obrador y de la hospedería, ya que hay que mantener muchas cosas en la casa, desde los tejados hasta los gastos habituales de alimentación, combustible y todo lo que genera el edificio y la comunidad", explica.

Arriba, Agustinas Recoletas recoletando frutos de su huerta; debajo, obrador de las Clarisas de Villaviciosa; sobre estas líneas, benedictinas de Oviedo.

El sustento de la comunidad es la clave para que otros monasterios en los que hasta ahora no se trabajaban los dulces, de un tiempo a esta parte, se hayan lanzado a ello, como sucede con el Monasterio de la Visitación (Salesas), en Oviedo, donde desde hace poco más de un año se elaboran pastas de té, rosquillas de chocolate y naranja, o magdalenas y bizcochos por encargo. Esta labor se une a la de la lavandería y plancha para ropa de hogar, y poco a poco van siendo más conocidas y la gente acude a comprarles dulces.

En situación parecida se encuentran las Agustinas Recoletas de Oviedo, también situadas en la Avenida de los Monumentos, donde la Priora, Madre Laura Márquez Tello, cuenta que su huerta es la que provee de materia prima para sus mermeladas (cada vez más famosas), elaboradas con sus propias manzanas, kiwis o higos, y también para los polvorones de cada Navidad, que están hechos con las nueces y las avellanas que ellas mismas recolectan. Con razón la gente les dice "este sabor no lo encontramos en ningún otro sitio". "Tuvimos que comprar un horno para hornearlos, y también una cocina de gas de mucha capacidad para las mermeladas, así como ollas más grandes, tarros y empaquetado. Es una inversión, pero vamos aprendiendo y queremos ampliar nuestro surtido –afirma–. De hecho, las hermanas han ido a monasterios de Andalucía donde se elaboran dulces muy ricos para formarse y así poder traer aquí novedades".

Y mientras unas se forman y aprenden, en otros monasterios llevan más de cuarenta años elaborando pastas y dulces para endulzar el paladar de los ovetenses. Es el caso de las Carmelitas Descalzas de Oviedo. Allí elaboran pastas, casadielles, "Teresinas", tartas y bizcochos. Pero en Navidad, además, hacen alfajores, "un tipo de dulce con mucho fruto seco –almendra, avellana, nuez, miel y naranja– con chocolate por encima. Los elaboramos entre diciembre y enero". Son dieciséis religiosas, de las que al menos ocho trabajan en el obrador, aunque reciben ayuda de las demás en estos tiempos fuertes de trabajo.

El tener tanta experiencia y tantos años de elaboración a sus espaldas, tiene la ventaja de que sus dulces se venden en muchas tiendas de barrio. Eso les ayudó a paliar algo los efectos negativos de la pandemia, ya que la venta desde el torno estuvo cerrada durante meses.

noticias de Iglesia

Un año más por estas fechas, los Scouts católicos han recogido la **luz de Belén**. Como saben esta es una iniciativa que lideran los scouts de Austria, que cada año acuden a la Basílica de la Natividad de Belén para recoger una llama que después se distribuye por todo el mundo.

A España llegó este pasado fin de semana, concretamente a Santiago de Compostela, donde acudió un grupo de scouts asturianos para recogerla. Y este pasado jueves tenía lugar en la parroquia de San Pedro de Pola de Siero el reparto de la luz para toda la diócesis. La luz de belén encuentra ya en la parroquia de Pola de Siero, en Las Vegas y el colegio Santo Ángel de Avilés, en Oviedo en la parroquia del Corazón de María, y en Gijón en San Vicente de Paúl, San Esteban del Mar y San Miguel de Pumarín. Esa luz se puede recoger y llevar a sus casas, a colegios, residencias de ancianos u hospitales, por ejemplo.

La Iglesia celebra el **26 de diciembre la Jornada de la Sagrada Familia,** con el lema "Anunciar el Evangelio de la familia hoy". La Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida es la encargada de editar los materiales para este día, que este año añaden, como novedad, un folleto para orar esta Navidad en familia. Se enmarca en el Año "Familia *Amoris Laetitia*", que se inauguró el pasado 19 de marzo, coincidiendo con el V aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, y concluirá el 26 de junio de 2022, en el X Encuentro Mundial de las Familias en Roma con el Santo Padre.

CARTA DEL ARZOBISPO

Asturias en Roma

La visita ad limina que cada cinco años aproximadamente realizamos todos los obispos del mundo yendo a Roma, supone un acercamiento de nuestras diócesis a la Santa Sede a través de los organismos que ayudan al Papa para anunciar el Evangelio en esta coyuntura histórica en la que la Iglesia vive su misión ante los hombres contemporáneos. Así vamos pasando por los distintos Dicasterios que tienen que ver con la vida cotidiana en nuestras diócesis. Por allí van saliendo las luces y las sombras que concretan los desafíos con los que nos encontramos en este momento de la historia a la hora de evangelizar nuestro mundo comunicando una buena noticia. Dificultades y posibilidades van apareciendo, son parecidas en sus retos y también en sus recursos y soluciones.

La familia y la vida, la educación, la misión evangelizadora, los pobres y todas las heridas que genera nuestro mundo opulento e insolidario, el clero y los seminaristas con la falta de vocaciones, la vida consagrada en todos sus rostros, los medios de comunicación, la cultura. Toda una serie de departamentos que coinciden más o menos con lo que en cada diócesis tenemos para ir avanzando en esta coyuntura de la historia en la que como cristianos poder anunciar el mensaje de esperanza que nos dejó Jesús como la más bella herencia y la encomienda misionera de su propio encargo.

Pero hay un momento culminante cuando este puñado de obispos de las veinticuatro diócesis del noroeste de España, desde Navarra a Galicia, pasando por Asturias, Aragón, La Rioja y un trozo de Castilla, nos encontramos con el Santo Padre. Es el encuentro más esperado. Y nos dedicó nada menos que dos horas y media, hablando con una enorme franqueza, confianza, poniendo sobre el tapete las cosas que realmente nos preocupan en nuestra vida pastoral como obispos.

Fue hermoso cuando le di los saludos del arzobispo emérito, D. Gabino. Al preguntarme por sus apellidos, rápidamente lo identificó y me dijo que se acordaba de cuando había sido Presidente de la Conferencia Episcopal Española. ¿Cómo está? ¿Cuántos años tiene? ¿Sigue fumando tanto? Era curioso el detalle de preguntarme por su salud, pensando que una persona mayor tras haber fumado mucho podría estar delicado. Y con afecto me dijo que le llevara su bendición. También cuando le referí que en Asturias estuvo él en sus años mozos de joven jesuita. Y me contó alguna anécdota simpática sobre nuestra gastronomía, que pudo degustar en casa de unos parientes lejanos emparentados con su familia. Entre tantas cosas comentadas, le dije cómo nuestra vieja Europa de raíces cristianas tal vez mal regadas, en la medida que pierde su identidad se hace insolidaria, y se sume en una tristeza que suscita nuestra preocupación, cuando vemos a demasiada gente tocada y hundida por todo lo que está pasando. Pero cómo el pueblo de Dios sencillo, sabe a quien pertenece su alma, y tiene motivos para la esperanza en medio de un mundo desesperado. Esta es la buena noticia que podemos anunciar los cristianos. Es el tema de la alegría que en esta tercera semana de adviento se nos propone desde la palabra de Dios. Una alegría que no es triunfalista, como subrayaba el Santo Padre en su respuesta a mi pregunta.

Ahí tenemos todo un programa también nosotros, siendo urgidos a convertirnos en servidores de esa alegría cristiana, la que se deriva de la escucha de Dios cuando nos habla o cuando nos calla. Pero a su entraña le llegan todos nuestros gemidos, como también le alcanzan los anhelos de nuestro propio corazón, mendigo de esa esperanza y esa alegría. Así ha sido esta visita a Roma, llevando a Asturias en el corazón y la mirada, poniendo ante el Papa, sucesor de Pedro, nuestra tierra, nuestra gente, nuestra Iglesia diocesana. Un regalo para mí y para todos. Dios sea bendito.

***+ Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo*

Evangelio del domingo

Lc 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

"Uno de los relicarios más importantes de la cristiandad occidental"

Presentación del libro "Los tesoros de la Catedral de Oviedo"

Este jueves, 16 de diciembre, se presentaba el libro "Los Tesoros de la Catedral de Oviedo", una edición conmemorativa bilingüe, castellano e inglés, que ha contado con la dirección científica de los doctores Yayoi Kawamura y Vidal de la Madrid, y que contiene una selección de fotografías inéditas de una selección de piezas de la Cámara Santa, realizadas con gran definición y detalle por el fotógrafo Santiago Relanzón. El libro es el fruto de la colaboración de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson con la Catedral de San Salvador de Oviedo desde el año 2008, gracias a la cual, la Catedral ha podido beneficiarse de iniciativas de conservación y difusión de su patrimonio. Así nos lo describe el profesor de la Universidad de Oviedo y coautor del libro, Vidal de la Madrid:

Un momento del acto, en la Sala Capitular de la Catedral.

¿Qué piezas son las que se muestran en el libro?

Es una selección de piezas de la Catedral vinculadas a la Cámara Santa, aunque no todas ellas estén ahora en la Cámara Santa porque algunas se han trasladado al Museo de la Iglesia. Son en total nueve, de distintas épocas, desde la más antigua, que es el Díptico Consular de Flavio Estrategio del siglo VI, hasta una del siglo XX que es la Cruz Relicario realizada por el taller de Granda Builla. Además, se incluyen piezas tan significativas como las dos cruces prerrománicas –la Cruz de los Ángeles y la Cruz de la Victoria, la Caja de las Ágatas, y otra de la significación del Arca Santa, donde estaban contenidas las reliquias y también relicarios como la Cruz de Nicodemo o el Díptico de la Pasión.

Las fotografías, dice, permiten observar detalles que no se perciben a simple vista. ¿Qué tipo de detalles son?

El libro está fundamentado en una serie de fotografías que realizó el fotógrafo Santiago Relanzón por encargo de la fundación Mª Cristina Masaveu Peterson y son fotografías de una gran calidad y de una definición excepcional, con lo cual nos podemos acercar a algunos detalles muy próximos de cada una de esas piezas que nos revelan aspectos que no se pueden ver a simple vista y que evidencian la calidad de la talla o la calidad del orfebre.

¿Qué criterio han seguido para la selección de las obras?

El criterio para la selección ha sido sobre todo tener en cuenta su calidad artística, su trascendencia cultural y religiosa en el marco de la historia de la Catedral de Oviedo, dado que estamos celebrando el duodécimo centenario de la consagración de su primer altar. Son piezas que revelan la trascendencia que ha tenido el templo desde el siglo IX hasta nuestros días.

El libro es fruto de la colaboración de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson con la Catedral de San Salvador de Oviedo

Si tuviera que describir la Catedral a una persona que no la conoce, ¿qué diría sobre ella?

La Catedral de Oviedo como la mayor parte de las catedrales españoles no pueden concebirse como un solo edificio sino que son conjuntos arquitectónicos muy complejos que se van haciendo a lo largo del tiempo, sumando arquitectura, eliminando otros espacios por distintas necesidades que se van creando a lo largo de los siglos y que por lo tanto se configuran como conjuntos con un extraordinario atractivo porque van reflejando en cada uno de esos espacios ejemplos arquitectónicos y artísticos de primera fila. Esa es probablemente una de las características de la Catedral de Oviedo que la distinguen del resto: el hecho de tener buenos ejemplos arquitectónicos desde el siglo IX hasta prácticamente nuestros días. Eso la define.

Pero también la define que es una catedral de peregrinación, que ha recibido peregrinos desde que la Cámara Santa se constituyera en el receptáculo, en el lugar donde se atesoran esas reliquias hasta prácticamente nuestros días y se ha convertido lógicamente en uno de los relicarios más importantes de la cristiandad occidental, sobre todo por tener el Santo Sudario.

Esos dos aspectos, el hecho de tener manifestaciones artísticas de primera fila, desde tiempos remotos (estamos celebrando el 1200 aniversario) y la importancia de la Catedral como relicario que ya desde el siglo XVII la configuró como "Sancta Ovetensis". Yo creo que son los dos aspectos más relevantes para un visitante de fuera.